

Santa Cena

Instituido por nuestro Señor Jesús, la santa cena es una ceremonia que debe ser observada en cada iglesia. El apóstol Pablo dio instrucciones de como lo deberíamos celebrar en **I Corintios 11:17-34**. La iglesia en Corinto había tomado la cena del Señor como ocasión de banquete en la cual cristianos con medios económicos discriminaban contra aquellos quienes eran de bienes humildes. Esto ocasionó que la cena del Señor perdiera su importancia y dejo de ser un recordatorio de la obra propiciatoria de nuestro Señor Jesús en el Calvario.

Era la costumbre de la iglesia primitiva de hacer ágapes (una fiesta de caridad para los aquellos menos afortunados) y concluir con la Santa Cena. Esto lo hacían con la finalidad de cumplir con lo dicho por el Señor en **Lucas 14:12-14**. En **Hechos 6** encontramos que hubo murmuración de parte de los griegos que sus viudas no estaban siendo tomadas en y el resultado fue él elegir a diáconos para que atendiesen las mesas. Estos ágapes se ofrecían a personas de recursos modestos a fin de compartir con ellos el evangelio de Jesucristo. Lamentablemente llegaron a ser banquetes donde extravagantemente presumían su estado social y cometía actos de inmoralidad. Tanto que los apóstoles en sus epístolas tuvieron que señalar el mal que estaban haciendo (**Judas 12, II Pedro 2:13**). Es con este fondo que logramos mejor entender lo que Pablo explicó en **I Corintios 11:20-21**. Pablo dice que lo que estaban celebrando había dejado de ser la cena del Señor, se reunían para satisfacer la carne y no para conmemorar el sacrificio del Señor Jesús. Luego procede a dar instrucciones de cómo celebrar la cena del Señor debidamente.

Las instrucciones que nos deja el apóstol tres inquietudes, estas son: 1) ¿con qué frecuencia se debe celebrar la cena del Señor? 2) ¿Quienes pueden participar? 3) ¿Cómo debe llevarse acabo?

¿Qué frecuencia se celebra la cena del Señor?

Veamos la primera inquietud, **I Corintios 11:25 dice; "...todas las veces que..."** en el griego literalmente dice cuántas veces queréis, tal parece que cada vez que se reunían celebraban la santa cena. Sin embargo esto ocasionó un serio problema haciendo que la santa cena fuera común y perdió la debida solemnidad. Por otro lado ira al otro

extremo y celebrarlo en raras ocasiones, tampoco es bueno. La frecuencia con que se celebra la santa cena debe ser decisión de cada pastor. En la iglesia que un servidor pastorea, tenemos por costumbre celebrar la cena del Señor cada seis meses.

¿Quién puede participar?

Esta pregunta suele ser importante, más aún cuando consideramos lo dicho por el apóstol en ***I Corintios 11:27-30***. ¿Qué significa participar indignamente? Seguramente hay muchos que no participan de la cena del Señor porque se sienten indignos, y en verdad, no hay nada que podamos hacer para poder sentirnos dignos. Lo único que nos justifica en fe en la muerte sustituta del Señor Jesús y obediencia al evangelio. Cuando antes éramos contados como indignos, ahora habiendo cumplido con el evangelio (***I Corintios 15:1-4, Romanos 6:1-4, Hechos 2:38***), nos acercamos a la mesa del Señor mediante la suficiencia de Jesucristo. El que no ha cumplido con el evangelio, al participar de la santa cena, participa indignamente.

Participar indignamente también significa participar sin haberse examinado. Es decir, aquel que habiendo cumplido con el evangelio tiene algún pecado oculto o toma la cena del Señor como cosa ligera, participa indignamente (***I Corintios 11:31-32***).

¿Cómo debemos llevar a cabo la Santa Cena?

El apóstol Pablo nos lo dice en ***I Corintios 11:23-26***. El pastor deberá avisar con anticipación el día que tendrán la santa cena, de esa manera cada miembro tiene tiempo para examinarse y preparar su corazón. Es costumbre (aunque no es necesario) en muchas iglesias que la santa cena se acompañe con ayuno para darle mayor seriedad.

I. La ceremonia

1. Se prepara una mesa al frente del altar del templo. Sobre la mesa se colocará un mantel blanco y se colocará unos platos con pan y una bandeja con copitas llenas de jugo de uva. Además podrá decorar la mesa con una barra de pan y un ramo de uvas.
2. El ministro instruirá a los diáconos (ujieres) que el momento señalado distribuirán a cada participante un pedazo de pan y una copa con jugo de uva.

3. Se inicia el culto con unos cantos de adoración
4. Luego el ministro puede dar (si así le parece bien) una leve enseñanza explicación de la importancia de la santa cena.
5. Después de la enseñanza el ministro descenderá de la plataforma y se colocará detrás de la mesa que fue preparada.
6. Los diáconos distribuirán a cada participante el pan y la copa con jugo de uva. (IMPORTANTE: Nadie debe comer del pan y beber de la copa hasta que todos hayan recibido y el ministro indique el momento cuando, para que así todos participen juntos, ***1 Corintios 11:33***)

Ministros: (Cuando haya asegurado que todos los participantes tengan un pedazo de pan y una copa, dirá las siguientes palabras)

El pan

“23) Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; 24) y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí.” - 1 Corintios 11:23-24

El ministro tomará la barra de pan en sus manos y partiéndolo dirá:

“Así como el trigo es cortado, luego es molido y puesto en el horno. Así nuestro Señor Jesús fue herido por nuestras rebeliones y molido por nuestras pecados. Su cuerpo fue partido para lograr nuestra redención del pecado y por Él tenemos entrada al reino de los cielos.

El ministro: tomando un pedazo de pan en su mano dirá: Todos juntos en el nombre de Jesús. (Todos juntos comerán el pan)

La copa

“25) Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. 26) Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga.” - 1 Corintios 11:25-26

(Tomará el ministro en sus manos el ramo de uvas y exprimirá las uvas diciendo)

Así como la uva es cortada y exprimida, nuestro Señor Jesús fue cortado y su vida exprimida para dar a nosotros salvación, sanidad y entrada a la mansión que Él ha preparado mas allá del sol.

Ministro: Tomará en su mano una de las copas y dirá: Todos juntos en el nombre de Jesús. (Todos juntos tomara la copa)

(La congregación levantarán sus manos y hacer una oración de gratitud por el sacrificio de nuestro Señor Jesucristo)

Terminará la ceremonia con un canto de adoración.